



NOTICIAS SJ VENEZUELA

Caracas, 15 de enero de 2015. N° 743.

CONTENIDO:

1. José Cruz Ayestarán Olano (1928 - 2015).
2. CEV: renovación ética y espiritual frente a la crisis.
3. Notibreves.
4. Los 60 años de Fe y Alegría.
5. He leído
6. Agenda del Provincial.

1. José Cruz Ayestarán Olano (1928 - 2015)



José Cruz Ayestarán Olano nació en Tolosa, Guipúzcoa, España el 7 de mayo de 1928. Fueron sus padres José y Joaquina. Fue bautizado al día siguiente en la parroquia Santa María. Estudió primaria en el Colegio del Sagrado Corazón durante 5 años y luego ingresó en la Academia de Comercio por 4 años.

Después pasó al Seminario de Vitoria donde estudió dos años. Ingresó en el noviciado de Loyola el 14 de septiembre de 1947 y pasó al de Los Chorros en Caracas en abril de 1949. Hizo el Juniorado en Santa Rosa de Viterbo, Boyacá, Colombia y luego el Filosofado en Chapinero, Bogotá, con licenciatura de filosofía en 1954. Hizo el magisterio a Mérida, donde enseñó 3 años.

En 1957 comienza la teología en Innsbruck, Austria, donde es ordenado de sacerdote el 26 de julio de 1960. Tercera Probación en Drogen, Bélgica en 1961-2, de donde fue al Colegio Belarmino de Roma para estudiar bienio de Teología y luego el

doctorado en la Gregoriana en 1964 en cristología y teología espiritual.

En Venezuela comienza su trabajo apostólico en la UCAB, donde funge de Director de Cultura, director de la Agrupación Católica Universitaria (ACU), profesor de Teología Antropológica y fundador y director del Centro de Estudios Religiosos (CER) entre 1967 y 1970. Ese año es enviado a Roma al Colegio Pío Latino Americano, en el que es Rector desde 1971 a 1977.

Regresa al año siguiente a la Parroquia Universitaria de la UCV de Caracas y ejerce el cargo de Rector del Instituto de Teología para Religiosos en dos períodos: de 1980 a 1988 y entre 1995 y 2001. Fue también secretario de SECORVE en los noventa.

Pasa en 2002 a la Universidad Católica del Táchira y trabaja en Ejercicios Espirituales y capellanías, hasta que aparecen los primeros síntomas de su deterioro, que le llevan a la enfermería de Caracas en 2012, donde fallece el 2 de enero de 2015.

Era un hombre intelectual, muy bien formado teológicamente. Como era un hombre de avanzada, tuvo problemas con algunas autoridades eclesiásticas romanas para su nombramiento como rector del Pío Latinoamericano, pero fueron solucionadas con el apoyo del Cardenal Quintero.

José Cruz era un hombre espiritual, siempre al día con las orientaciones de la Iglesia. Fue gran deportista de joven y muy dado a la gente. Dinamizó publicaciones periódicas desde el CER y organizó en la UCAB las Semanas de Teología, así como el postgrado en Teología. Colaboró durante años en la parroquia marginal popular de Macarao, Caracas, donde era muy querido.

Se ha despedido este buen jesuita a los 86 años de fructífera existencia y ha retornado a la casa del Padre. Que desde allá interceda por esta su querida Provincia y su querido país.

Testimonios

"Del padre Ayestarán tengo innumerables recuerdos; formé parte con él de comisiones cuando se estaba estudiando la reapertura de la Teología en la Ucab; disfruté de su compañía en los buenos y en los malos momentos.

Siempre con una ocurrencia atinada y con sabios consejos. Le agradeceré eternamente su solidaridad conmigo en los momentos difíciles por los que he pasado. Hasta luego, querido José Cruz, Dios te tiene un lugar en su Gloria" **Corina Yoris.**

"Quiero evocar la figura de José Cruz Ayestarán a quien le estoy muy agradecido por tanto bien que a través de él el Señor hizo a toda nuestra iglesia y en concreto a la Vida Religiosa en el ITER.

Lo recuerdo como profesor de Cristología, materia en la cual transmitía su amor por la persona de Jesús y nos impactaba con esa espiritualidad tan propiamente ignaciana que invita a contemplar en los evangelios su figura y propuesta. El ITER se fortaleció durante su rectorado ampliando diversos horizontes.

Su proceso de enfermedad nos enseñó el rostro de la sencillez y la humildad" **Arturo Peraza.**

Por F. Javier Duplá sj.

<http://www.jesuitasvenezuela.com/>

Facebook: [Jesuitas de Venezuela](#)

Twitter: [@JesuitasVen](#)

2. CEV: renovación ética y espiritual frente a la crisis



Con profunda y renovada esperanza en Dios, al inicio de este año 2015 los Obispos de Venezuela saludamos a todos los venezolanos, y elevamos nuestras oraciones al Señor por el bienestar y la paz del país. En medio de los problemas que nos agobian, hemos visto en Navidad la luz de Jesús, nuestro Divino Salvador (Lc 2, 9), quien nos anima a ir adelante, en fidelidad a su palabra, para construir un mundo mejor. Confiando en Él queremos una vez más compartir con nuestro pueblo algunas inquietudes sobre la actual situación del país, para contribuir a resolver la crisis que enfrentamos.

(Compartimos tres extractos del texto, el comunicado completo, [aquí](#)).

Llamados a la responsabilidad

El Gobierno Nacional y todas las autoridades deben asumir su responsabilidad en solucionar los problemas que vive el país, activando los correctivos necesarios para evitar el empeoramiento de la crisis. Los dirigentes de los órganos del Poder Público, más allá de los procedimientos con que fueron designados, deben ejercer sus cargos con imparcialidad y justicia, teniendo en cuenta que Dios y la Patria juzgarán y castigarán a quienes cometan cualquier injusticia y quebranten el juramento de actuar bien.

De igual manera los líderes de los diversos sectores políticos, empresariales, laborales y culturales, deben participar en la solución de dichos graves problemas. Los líderes de la oposición están en la obligación de presentar un proyecto común de país y trabajar por el bien de Venezuela, superando las tentaciones de personalismo. El estamento militar debe actuar con la imparcialidad postulada por la Constitución. Las fuerzas políticas y el pueblo venezolano en general deben rechazar todo tipo de violencia. Si actuamos todos con el arma de la no violencia, podremos reconstruir la convivencia social, el orden constitucional y la paz interna de la República.

Y cabe subrayar que cada uno de nosotros, como ciudadanos, tiene responsabilidades políticas que no puede delegar. En el ejercicio de esa responsabilidad debemos ejercer y defender activa y firmemente, siempre con medios pacíficos, nuestros derechos y los derechos de los demás, y exigir el respeto a las condiciones necesarias para una convivencia nacional justa, pacífica y provechosa para todos.

Renovación ética y espiritual

La grave crisis que confrontamos en Venezuela revela una situación aún más profunda: una crisis moral, de valores, actitudes, motivaciones y conductas, que es preciso corregir. Tenemos que superar actitudes como el afán de riqueza fácil y la corrupción, la soberbia política, la prepotencia y el ansia del poder, el egoísmo, la pereza, el odio y la violencia. Y hemos de rescatar los principios de legalidad, legitimidad y moralidad que sustentan el entramado de la convivencia social. Estamos convencidos de que es posible una Patria en la que impere la democracia, con instituciones eficaces y saludables, donde cada persona y la sociedad entera puedan desarrollar sus iniciativas, superarse y comprometerse con la promoción del bien común. Es necesaria la práctica de las virtudes

personales y cívicas, de lo cual fue preclaro ejemplo el Venerable Dr. José Gregorio Hernández

Por eso, como pastores de la Iglesia en Venezuela, hacemos un insistente llamado a la conversión moral, y al cumplimiento de los Mandamientos de la Ley de Dios. Es necesario que escuchemos y cumplamos la palabra de Dios, camino hacia la felicidad personal y social (Lc 11, 28), que nos invita a reavivar lo mejor de nosotros mismos: el amor al prójimo para construir juntos una Venezuela renovada donde florezcan la vida digna y los derechos de todos.

Esta crisis nacional no será resuelta en su totalidad sin una renovación moral y espiritual que lleve a líneas concretas de acción. No podemos creer en Dios y actuar de cualquier manera. Rechacemos la injusticia, la corrupción y la violencia como males morales que hundan al país, y vivamos de acuerdo al proyecto del Reino de Dios predicado por Nuestro Señor Jesucristo. Como nos recuerda el Papa Francisco: “se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos” (Evangelii Gaudium 180).

En Cristo ponemos nuestra esperanza

Queridos hermanos y hermanas: este dramático análisis que hacemos con dolor, nace de nuestra cercanía al pueblo que sufre, y de la misión pastoral que nos impulsa a ser promotores de la dignidad humana y de la paz. Nos sentimos

solidarios con quienes se sienten particularmente inquietos, afligidos y angustiados por la actual situación. Manifestamos nuestra determinación y compromiso de renovación personal y comunitaria en la línea de las exigencias del Evangelio proclamadas por el Papa Francisco, y de continuar trabajando para llevar firme esperanza y el consuelo de Dios a los más necesitados, en la línea de la opción por los pobres.

En medio de esta crisis, proclamamos: Cristo crucificado y resucitado es nuestra esperanza. Él venció la adversidad y el mal. El nos da su Espíritu Santo para renovar el mundo. La esperanza no es pasividad ni conformismo. A pesar de las dificultades que se vislumbran para el presente año, los cristianos sabemos que estamos en manos de Dios. En Jesús, “Dios con nosotros” (Mt 1, 23), ponemos nuestra confianza. Sin derrotismo, actuemos con entusiasmo para superar la crisis que enfrentamos.

Con estos sentimientos y con gran afecto, imploramos sobre todos los habitantes de nuestra querida Patria las bendiciones de Dios y la maternal protección de María Santísima, la Virgen de Coromoto, patrona de Venezuela. Amén.

Conferencia Episcopal Venezolana
<http://www.cev.org.ve/>
 Facebook: [Conferencia Episcopal Venezolana](#)
 Twitter: [@CEVmedios](#)

NOTIBREVES

En línea:

- ❖ Estimados Loyaltarras, aquí nuestro primer [Boletín electrónico de ASIA](#). Este boletín viene a substituir el que se emitía en papel hace unos años y que, por motivos de

costos y dificultad de distribución, se había cancelado por este proyecto, ya hoy realidad. Nos encantarían sus comentarios y sugerencias acerca del mismo. Igualmente quedamos abiertos a temas o artículos particulares con los cuales alguno de

ustedes quisiera contribuir. El comité de redacción con muchísimo gusto lo acomodará dentro de sus posibilidades en la próxima edición. Junta Directiva de ASIA.

modificará como sigue: lunes de 4,30 p.m. a 6 p.m., martes de 4,30 p.m. a 6 p.m. y jueves de 4,30 p.m. a 6 p.m.

Jesuitas:

- ❖ El nuevo número de celular de **Robert Yency Rodríguez** es 0416 -324 97 83 (solo para llamadas y mensajes).
- ❖ Destinos. **Argenis García:** comunidad San Pedro Fabro, trabajará en el SJR; **Erardo Hernández:** colaborará con las parroquias del Alto Apure y luego destinado a estudiar teología fundamental en la Gregoriana; **Gerardo Rosales:** comunidad Ignacio Huarte de la Vega, estudios de cuarto año de teología, colaborará con la pastoral vocacional y **Robert Rodríguez:** comunidad Ignacio Ellacuría, estudios de cuarto año teológico, colaborará con el Centro Gumilla.

Próximos cumpleaños:

- 15 H. Félix Otaegui
- 18 E. Edgar Magallanes
- 24 E. Carlos Rodríguez
- 26 P. Miguel Ángel Mora
- 31 P. Severiano Bidegáin y P. Sabino Eizaguirre

Desde la Enfermería Provincial:

- ❖ **Nuevo horario de la doctora Oriela Martínez.** En lo que queda del mes de enero la médico que nos atiende en la enfermería trabajará: lunes de 4 a 6 p.m., miércoles de 2 a 6 p.m. y viernes de 1 a 3 p.m.
- ❖ A partir del mes de febrero por motivos de su rotación en el trabajo, su horario se

Desde Europa:

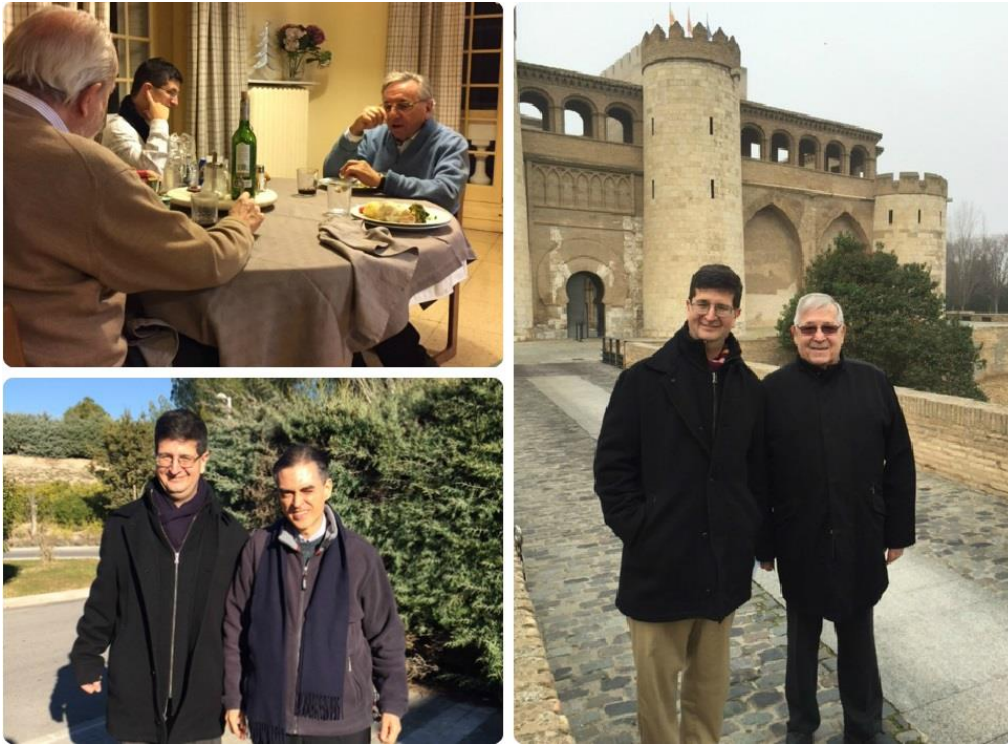
En enero el Provincial estuvo en Roma, Madrid y Londres visitando a los jesuitas que se encuentran en estos países como parte de su proceso formativo dentro de la compañía.

En Roma, el provincial visitó a los jóvenes que viven en el Bellarmino (Alejandro, Yovanny y Anibal) además de Roberto (quien reside en París) y Francisco Javier (que estuvo hospedado en el Bíblico): "A Dios gracias los encuentro bien a todos, dando lo mejor de cada uno en la misión de completar sus estudios, pero a la vez con un fuerte deseo de regresar a la Provincia para aportar en los empeños apostólicos de la misma".

Durante su estadía en Roma, pudo conocer al papa Francisco: "El Cardenal Parolin nos invitó gentilmente a cenar en Sta. Marta tanto a mí como a mi tocayo Sosa. Allí pude saludar brevemente al Papa. Me sorprendió gratamente la sencillez de su trato y el modo alegre con el cual te acoge. Se trató de un encuentro casual y breve, pues aunque se dio en el mismo espacio, la cena la tuvimos con el Cardenal quien tuvo palabras de recuerdo para varios miembros de la Compañía en Venezuela por quienes preguntó".

En el marco de la fiesta de la epifanía tuvo un encuentro con Arturo Sosa, Gabriel Ignacio y con el P General, "con quienes almorcé".

El 14 de enero, se encontró con los amigos ignacianos de Venezuela en Madrid, para conversar sobre la situación del país, "diálogo y compromiso".



En las fotos Arturo Peraza con Luis Giménez en Zaragoza y Jorge Castro en Cantoblanco (Madrid).

4. Los 60 años de Fe y Alegría



Fe y Alegría cumplirá 60 años de incansable actividad. La iniciativa que el sacerdote jesuita José María Vélaz emprendiera a comienzos de 1955, la de educar a niños que entonces habitaban en los barrios de Caracas, se ha convertido en un establecimiento multinacional, que opera con dedicación y a pesar de las frecuentes dificultades, en 20 países distribuidos en tres continentes. Si un valor hay que destacar cada vez que se piensa en Fe y Alegría, ese es el de la persistencia.

La proyección de Fe y Alegría es nuestro país está cargada de significado. Habla de una cuestión ahora mismo fundamental en Venezuela: el modo en que la educación puede ser factor constitutivo de la convivencia, el progreso familiar y de las comunidades, todo ello enmarcado en un esfuerzo que vaya más allá de lo más inmediato.

La organización ha crecido a lo largo de 60 años, pero el análisis de ese crecimiento revela a una institución con un profundo sentido de realidad. Más que reproducir un mismo modelo educativo aquí y allá, Fe y Alegría ha mostrado una admirable capacidad para adaptarse a las más diversas necesidades educativas de la sociedad venezolana.

Solo en nuestro país, al día de hoy, la red de Fe y Alegría suma 170 escuelas que, a partir del preescolar, se proyecta hacia la educación básica y media de carácter técnico; 5 institutos universitarios ubicados en Guanarito,

Barquisimeto, Maracaibo y Caracas; 24 emisoras de radio consagradas a difundir contenidos educativos; 91 centros de capacitación laboral, extraordinaria iniciativa dirigida a los jóvenes no escolarizados; un Centro de Profesionalización Fe y Alegría especializado en el fortalecimiento de las prácticas de los propios docentes; y muchos otros proyectos, despachos e iniciativas cuya enumeración y descripción requeriría de un espacio que sobrepasa los límites de este editorial.

Si Fe y Alegría ha alcanzado una inserción incomparable en el seno de la sociedad venezolana, ello es resultado de la combinación y cruce de numerosas variables. Pero del conjunto, hay un factor que en la Venezuela de hoy, tiene que llamar a la reflexión de instituciones y personas: la disposición al diálogo que esta asociación civil sin fines de lucro ha mantenido con

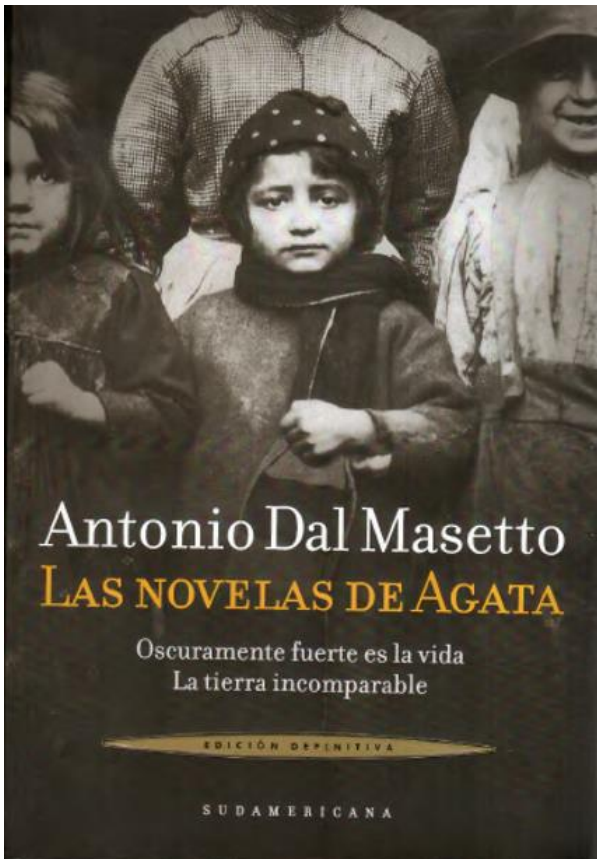
las comunidades, con el sector gubernamental en todos sus niveles, con otras organizaciones educativas y con el sector productivo.

Hay una dolorosa paradoja en la historia de Fe y Alegría: que con el paso del tiempo, su oferta es cada vez más necesaria. El empobrecimiento de grandes masas de venezolanos; la precarización educativa y cultural; el desapego cada vez más evidente por las formas más elementales de la convivencia; la multiplicación de los formatos y los indicadores de la violencia, todo ello nos conduce a concluir que Fe y Alegría es una institución cada vez más necesaria.

El Nacional

Publicado el 22 de diciembre 2014

5. He leído



Las novelas de Ágata: Oscuramente fuerte es la vida. La tierra incomparable.

Antonio Dal Masetto

Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2010, 477 p.

Se trata de dos novelas, que recogen los recuerdos de Ágata sobre su vida, una mujer nacida en un pueblito del norte italiano en 1911, que emigró a la Argentina con cerca de 40 años de edad, dos hijos y un marido que le esperaba y que había emigrado un año antes. La primera novela, *Oscuramente fuerte es la vida*, presenta a la niña Ágata y su familia, su infancia feliz – a pesar de dos breves estancias como interna en centros para niños sin recursos – y los comienzos muy tempranos de su trabajo en fábricas de tejer. Ágata es una adolescente que tiene ojos y sentimiento para todo: el paisaje del Monte Rosso, del lago vecino, los caserones antiguos, el bosque, los rincones de la casa y también todas las personas que van

pasando por su vida. Las más queridas son la abuela Antonietta, su madre, que muere cuando Ágata era niña, sus amigas Carla y Lucía, y Elsa, su madrina, que se casa con su padre después de que éste enviuda. Por supuesto, también Mario, un muchacho con el que sintoniza desde que lo conoce y que pronto se convertirá en su marido. Luego viene la dura época del fascismo y la más dura aún de la guerra, en la que tiene que temer los bombardeos y el abuso de fascistas y alemanes, aunque también la defensa apasionada de los partisanos. Mario se salva por poco en varias ocasiones y terminada la guerra decide emigrar a la Argentina, donde se instala y reclama a la familia: su esposa Ágata y sus hijos Elsa y Guido.

Pasan los años y Ágata decide regresar a su querencia cuando ya tiene 80 años, los dos hijos casados y cuatro nietos. Eso es lo que narra la segunda novela, *La tierra incomparable*. La familia trata de disuadirla, pero buena es ella para dejarse convencer. Dal Masetto describe con todo detalle el primer viaje en avión que Ágata realiza: todo es nuevo, la sensación de volar, las azafatas, los cinturones de seguridad, los pasajeros, el barullo al llegar. La espera una religiosa, que tarda en llegar por el tráfico. Mientras tanto le han abierto la cartera y le han robado documentos y dinero. Así es Italia ahora, le dice la religiosa.

El encuentro en Tarni con la sobrina Elvira, hija de su hermano Carlo, es frío por parte del marido y de los dos hijos adolescentes. En cambio con su amiga Carla el encuentro es emotivo, aunque a ella se le va un poco la mente. Con la hija de Carla, Silvana, recorre el pueblo y lo ve cambiado, pero todavía confía en que la casa donde vivió siga igual. No es así y ella sufre. Es que ha querido volver al pasado, repetir lo que le ocurrió entonces, sentir lo que entonces sentía... y eso no es posible. La nostalgia primero, y luego la decepción, el vacío, la abruma. Ese es el centro de la novela: mostrar que no es posible vivir de nuevo, que lo pasado, pasado está. Que no hay vuelta atrás en la vida. Las señales y formas familiares que va buscando ahora no son las que ella había esperado encontrar. Las calles, los

árboles, el ambiente tenían una intensidad y una intimidad de la que ahora carecen. El caserón que bombardearon, la plaza, el pozo y la represa... nada de eso existe y ella no lo quiere admitir. Siente la soledad.

El regreso tan tardío a su tierra lleva también consigo una serie de desencuentros y rechazos de los parientes de Mario su esposo, sobre todo de la cuñada Rineta, que vive sola y le reclama que no le ayudaran desde Argentina. En cambio se va anudando una relación grande de amistad con Silvana, la hija de Carla, que le acompaña a todas partes y le enseña muchos lugares nuevos en los pueblos de los alrededores. Dal Masetto aprovecha esos recorridos para relatar con profusión de detalles los instrumentos inventados por los verdugos de los inquisidores para atormentar y matar a los indiciados de herejía. O los asesinatos que hacen los jóvenes neonazis en Italia y otros países europeos. Ágata se va convirtiendo en una intérprete de su propia vida y va poco a poco abandonando la idea de volver a su juventud. Más bien se siente como madre o abuela, de Nadia, la muchacha del bar, que le ha confiado sus amores y decepciones. Algo nuevo, que la desplaza del recuerdo persistente. Y sin embargo, ya hacia el final de su viaje, se reconcilia con el paisaje, con los recuerdos y consigo misma. “Estaba todo ahí, lo que ella había sido, lo que había dejado en el camino, lo que poseía, lo que todavía deseaba. Sentada sobre una piedra, las manos en el regazo, en el atardecer de ese valle, frente a esa llama sin tiempo, Ágata descansaba”.

Dal Masetto es un maestro en el difícil arte de insinuar estados de ánimo complejos y difíciles de expresar, que se adivinan en el interior de sus personajes y que sólo salen a la luz en un gesto apenas insinuado, en un movimiento brusco, en un cambio de voz, en una salida intempestiva. También es un maestro en la descripción, va repasando morosamente detalles pequeños de los paisajes, de las casas, de las habitaciones, muy poco de los atuendos o de los rostros. Es como si la memoria se hubiera detenido en un exterior

grabado indeleblemente, que fuera la mejor expresión de estados interiores de nostalgia por lo que ya no puede volver a ser.

Por Javier Duplá sj.

AGENDA DEL PROVINCIAL

- 17** Regreso a Venezuela
- Del 19 al 24** Visita al Filosofado
- 23** Reunión Causa Amerindia
- Del 25 al 30** Visita al Noviciado en Barquisimeto
- 31** Reunión de Pastoral Vocacional